

El Obrero Panadero

Organo de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos

LOCAL SOCIAL:
Calle Yí N.º 1771

LIBERTAD — EDUCACION

TELEFONO
a Uruguay 1668 Aguada

NUESTRO CARTEL ELECTORAL

Estamos en vísperas de los comicios electorales, por cuya razón, los comediantes de todos los partidos políticos, se preparan para representar esta nueva farsa con toda aparatosisma, como acostumbran a cada ocasión en que pretenden elegir nuevos parásitos para vivir del presupuesto. Cohetes, charangas y adulaciones zalamieras, adornan en este momento la escena para representar esta nueva comedia, cuya argumento final constituye la continuación de esquilmar al pueblo trabajador en beneficio de los personajes representativos.

Cada ley que se sanciona, significa forjar una nueva cadena de esclavitud para el pueblo que trabaja. Las mismas leyes llamadas sociales, (o bien sean obreristas) no hacen más que detener la marcha del proletariado que se encamina hacia su emancipación. ¿Pruebas? Ahí está la abolición del trabajo nocturno, y la jornada de ocho horas se respeta únicamente donde se imponen los obreros por medio de su organización y espíritu de lucha. Equivale decir que si los trabajadores quieren mejorar su suerte, tienen sólo un recurso, su propio esfuerzo, la acción directa, contra el capitalismo y el Estado.

Todos los candidatos que aspiran a trepar el poder político, desde los católicos que decididamente pretenden sostener todos los privilegios, tanto de clase como de casta; hasta los mismos camaleones del comunismo electoral, nos dicen que su propósito es decretar nuevas leyes. Y bien, ¿ese procedimiento no significa colaboración de clase? ¿decretar nuevas leyes no quiere decir sostener aun por más tiempo la explotación del hombre por el hombre?

Todos esos pillos de la política saben que los trabajadores sólo podrán mejorar su condición de vida mediante su acción revolucionaria; pero los desvergonzados tiburones quieren vivir de arriba. ¿Qué les importa la esclavitud de los desheredados?

Todos los pretendientes a trepar el poder político nos hablan de que trabajarán arriba, en el pesebre del presupuesto para que se decreten nuevas leyes. Bueno, pues, ¿esos legisladores se propondrán destruir a todas las instituciones vigentes reemplazándolas con otras que obedezcan a las leyes de la verdadera libertad y de la naturaleza? ¿Sus decretos, o sus leyes transformarán el medio económico y social en que vivimos? ¿Nos conducirán estos comediantes de la política parlamentaria al ideal de libertad que nos señala la moderna ciencia social donde todas las personas se rijan por

medio del libre acuerdo como único gobierno? ¿Que los pueblos tengan como únicos vínculos el amor y la más amplia libertad? ¿Harán leyes que anulen la explotación del hombre por el hombre, que consideren criminal la apropiación de la tierra y de las industrias por quienes no se dedican al trabajo útil? ¿Harán desaparecer las fronteras para que se terminen las guerras intestinas y que la única patria de la humanidad sea la tierra entera y la única bandera el sol vivificador? ¡No! Esta no es obra de los políticos de ningún partido. Esta es obra exclusiva de la educación y de su complemento, la revolución, que barrerá con todo lo viejo, carcomido y arcaico, para dar paso a la nueva Era de vida y libertad.

Los políticos de todos los partidos no harán otra cosa que perpetuar el actual estado de cosas, por lo tanto, la misión de los trabajadores que no quieran continuar siendo esclavos, es hacerle un vacío a todos esos comediantes de la política declarándole guerra a las urnas.

Nuestro cartel electoral del momento, frente a todos los relajamientos de los partidos políticos, consiste en exhortar a los trabajadores a que no voten por nadie, por cuanto las personas que no votan, que no eligen nuevos amos dan pruebas que ya no precisan guías, que ya tienen por entendido que deben gobernarse a sí mismos sin necesidad de intermediarios. Mientras que los que votan, aun no se reconocen en sí mismos suficiente personalidad. Equivale decir, que se niegan a sí mismos como hombres consecuentes de sus actos.

Nuestro cartel electoral, repetimos, consiste en decirle a los trabajadores, declárale la guerra a las urnas, porque todos los políticos no son otra cosa que unos perpetuadores de la esclavitud de los desheredados, gestadores de todos los males que aquejan a la humanidad.

¡Proletarios! prescindid de la política parlamentaria e ingresad en los Sindicatos obreros y en las agrupaciones Libertarias, pues, en nuestras filas no se trata de conquistar el poder, el Estado, sino se trata de resistir a todas las opresiones y tiranías. No se habla de pedirle clemencia al capitalismo, sino de arrancarle, por medio de nuestra fuerza organizada todas cuantas mejoras podemos conquistar hasta llegar a que la tierra sea propiedad del trabajador agrícola y la fábrica para el obrero industrial.

Vamos hacia la nueva Sociedad de productores y consumidores libres. Vamos hacia el auto-Gobierno. Al anarquismo.

A pesar de todos los contratiempos la historia nos guía a esa finalidad y en nuestras filas caben todas las personas de sentimientos elevados.

¡Arriba proletarios! ¡Guerra a las Urnas electorales! ¡Viva la más alta expresión de la libertad!

COMPANEROS:

"El Obrero Panadero" continuará saliendo con el esfuerzo voluntario y necesita vuestra ayuda

RADOWITZKI

Basta la sola mención del nombre del presidio fueguino para que se haga presente a los ojos de todos el cuadro de horrores de la tragedia carcelaria, y para que al punto sea evocada la figura, físicamente exhausta pero nunca moralmente deprimida, de aquel héroe del pueblo, que tomó sobre sí la terrible tarea de vengar a la muchedumbre masacrada.

Ushuaia, Radowitzki... Este llena el ámbito sombrío de la cárcel con la luminosa heroicidad de su gesto inicial y con la sostenida sublimidad de una vida que, lejos de doblarse en el martirio, se acrisola a través del continuado suplício de 19 años.

Pero, tanto como a la tragedia carcelaria, Radowitzki está ligado a nuestras luchas, a todos los afanes y esperanzas del proletariado argentino. Y así su perdurable lección de voluntad y coraje está siempre presente en el recuerdo de los obreros y los revolucionarios, embarga sus pensamientos, palpita en sus más generosos impulsos solidarios y alienta todas sus gestas.

Han pasado los años, grandes acontecimientos han agitado a las muchedumbres obreras, nuevas masacres como la de aquella semana roja de 1909 han sembrado de cadáveres las calles y los campos, otros vendedores han surgido, pero el recuerdo de Radowitzki, lejos de desvanecerse en el tiempo, borrado a través de tantos hechos de real trascendencia, ha permanecido vivo en el pueblo obrando siempre sobre él con la sugestión de su heroísmo y su martirio. Y esta sugestión es tanto más poderosa ahora, cuanto más desesperante es la situación de Radowitzki, amenazado de pronta muerte en Ushuaia, si no acude a tiempo en su socorro con su libertad alcanzada por el esfuerzo popular.

El hecho de Radowitzki ha tenido un incalculable valor para la causa de la revolución en la Argentina, no tanto por el terror que hizo cundir entre los poderosos, sino por las esperanzas que suscitó en el pueblo y por lo que ha servido después, con su heroica firmeza ante el martirio, para espolear la voluntad insurgente. Eso señala su alcance y trascendencia.

Independientemente del valor que tienen los atentados individuales como los hechos aislados, como ejemplar obra de defensa y ofensiva, hay en ellos otro

La sociedad no se transformará por medio de leyes. Si las leyes pudiesen transformarla no verían nunca la luz, porque la casta legisladora está interesada en perpetuar la iniquidad, base de su poder y de sus placeres.

Urbain Gohier

valor que no depende ya del hecho en sí, sino de la repercusión que obtengan en la masa popular, por las acciones colectivas que susciten y por cuanto influyan en el sentido de precipitar firmemente al pueblo por el camino de rebelión que los vendedores señalaron con su acción. Ellos abren la marcha, indican el rumbo, pero sus gestos no tendrían mas que un valor aislado si, más pronto o más tarde, esa marcha no fuera continuada ni ese rumbo proseguido por la parte viva del pueblo.

En ese sentido, el acto de Radowitzki ha sido realmente fecundo en proyecciones sobre la vida revolucionaria de la Argentina, ha motivado algunas de sus mejores acciones y su repercusión se hace sentir aun hondamente, después de 19 años, en el alma popular, más dispuesta que nunca a una vasta agitación que, al mismo tiempo se persigue la libertad del vendedores, servirá para dar la medida del fecundo alcance de su gesto.

Toda la acción de esta campaña, por lo tanto, debe estar orientada en ese sentido, de profunda coherencia con el hecho y la vida de Radowitzki, luchando por su libertad sin claudicaciones y reivindicando por entero su acto, sin alegar atenuantes. Y la mejor reivindicación, de él y su hecho, es obtener su libertad por los solos medios que él invoca y ama, y darle a su acto de revuelta individual ese valor trascendental que adquieren los atentados individuales, cuando suscitan acciones colectivas, cuando la vía de rebelión que abren en seguida y ensanchada por las masas populares, movidas a la acción por la ejemplar obra de defensa y ataque que los vendedores realizaron. La acción por Radowitzki, si ello alcanza el volumen y la intensidad necesarias para lograr su libertad, significará, pues, una repercusión colectiva, no por distante menos honda, del acto individual de hace 19 años.

La sugestión del heroísmo y el martirio de Radowitzki sobre las masas populares es una simiente siempre pronta a germinar robustamente en acciones colectivas. Lo necesario, para ello, es remover el terreno, trabajar la opinión pública, interesarla por el conocimiento del hombre por cuya libertad se lucha, de su hecho, su integridad y su martirio. Esta tarea inicial, de remoción en el alma popular, de alistamiento de voluntades en la gran cruzada de justicia, está confiada a la propaganda oral y escrita, a las publicaciones de folletos, a ello concernientes, y a los mítines y conferencias. Pero la acción no puede detenerse en esa tarea inicial, que, con ser valiosa, no logrará por sí sola ser lo necesariamente eficaz. Ella despertará simpatías, ganará los ánimos, alistará las voluntades, levantará el nivel de la preocupación solidaria colectiva, teniendo en vista una acción anterior, capaz de presionar más energicamente para la consecución del fin perseguido, cuya importancia da la noción del calibre requerido de las armas a emplear.

¿Se cree, acaso, que bastará una campaña de prensa y de tribuna para

obtener la libertad de Radowitzki? No lo creemos, máxime teniendo en cuenta, como otras agitaciones han demostrado, que una agitación no arraiga hondamente en el pueblo sino cuando la propaganda pasa de la palabra al hecho, entonces; ¿cuál la acción ulterior a que debe tender la tarea previa? La huelga general. En efecto, la huelga general puede llegar demasiado tarde, hay que forzar la lucha. Simón Radowitzki está enfermo, muy grave...

¿Qué más razón para intentarlo todo? Es lo que harán los anarquistas de la Argentina hasta obtener la libertad del bravo justiciero que está agotando su existencia por haber reivindicado a sus hermanos caídos víctimas del plomo homicida de la policía de Buenos Aires.

La campaña por la liberación del mártir que gime en el glacial presidio fueguino debe preocupar al proletariado de todos los países a fin de lograr este anhelo. Por nuestra parte, llamamos la atención de los trabajadores del Uruguay para que estén alerta y se preparen para secundar al proletariado argentino para restituir nuevamente a la vida al valiente luchador que desde hace 19 años está enterrado vivo en las mazmorras de la tétrica prisión, torturado diariamente por los malditos esbirros.

—000000000—

MEJORAS a CONQUISTAR

Desde hace años, nuestro Sindicato tiene planeado un programa de mejoras a conquistar, pero para lograr ese propósito, es menester que el gremio se reorganice sólidamente y a la vez haya voluntad y decisión en los obreros panaderos para afrontar las consecuencias de la lucha con impavido valor, pues sabemos de antemano que los dueños de panaderías apoyados en el poder de la autoridad se opondrán, como lo hicieron siempre, a nuestras justas reivindicaciones. Por lo tanto, si queremos en realidad mejorar de suerte, si anhelamos dejar de ser bestias de carga para convertirnos en hombres, es menester tener en cuenta que no hay que escatimar sacrificios para arribar al fin que nos proponemos.

Nuestro programa de mejoras a conquistar de manera que el gremio vaya adquiriendo capacidad combativa, es el siguiente:

Abolición del trabajo nocturno, un amasijo por cuadrilla, reglamentación de la cantidad de harina a elaborar cada obrero, según la clase de trabajo que se confeccione, aumento de los salarios, en proporción con el costo de la vida, cumplimiento estricto del descanso rotativo, etc.

Con respecto a este programa de mejoras que es el anhelo de nuestra organización desde su fundación, es menester que los compañeros que nos lean no confundan nuestro pensamiento expuesto en estas columnas, sabemos que todas esas mejoras no las podremos conquistar de golpe y porrazo; que es menester marchar paso a paso hacia esas conquistas, pero en estos momentos, todos los obreros panaderos reconocen que es ineludiblemente necesario conquistar alguna mejora inmediata.

Nuestros salarios no están ni siquiera aparejados con los que perciben otros obreros, máxime teniendo en cuenta que nuestra labor la realizamos durante la noche y con largas jornadas.

Por lo tanto entendemos que deben elevarse los salarios y también aumentar la plata diaria para la alimentación.

Que hay panaderías que el trabajo es completamente abrumador y es menester que esas casas coloquen más personal, pues hay maestros que están amasando y cocinando una porción de bolsas de harina, ahorrándole al patrón un amasador. En esas panaderías urge de inmediato tomar medidas, pues, pasando el trabajo de cinco bolsas el maestro no deberá hacer de amasador. En otros establecimientos de panificación aun no tienen el descanso rotativo, están con el semanal y algunos hasta sin descanso en todo el año; en otras casas se turnan entre el mismo personal. Todo esto constituye una anomalía que es menester evitar poniendo las cosas en su lugar como corresponde al personal perteneciente al Sindicato de resistencia.

Las mejoras que señalamos en el último párrafo de este artículo son, a nuestro entender las que el gremio debe imponer a los dueños de panaderías cuanto antes sea posible, pues esto no es por cierto mucho pedir, porque aun quedaremos bastante esclavizados, pero tan siquiera empezaremos por ponerle remedio a tantos males que nos aquejan.

Esperamos pues que las cuadrillas tomen en consideración estas apreciaciones y que no se concreten hacer comentarios durante el trabajo, sino que concurren a las asambleas para planear la manera de llevar a la práctica esta iniciativa, porque sólo con la voluntad y el esfuerzo de todos es como se llega a obtener triunfos positivos.

SED SOLIDARIOS CON LOS PRESOS

Indiferencia Injustificable.

Las necesidades de la vida las sienten en estos momentos todos los obreros panaderos, pues, no son sólo los desocupados, estos eternos víctimas de la miseria continua en sus hogares; son también los que trabajan de efectivo que se quejan de su situación angustiosa y precaria. Pero lo que falta es decisión y voluntad para ponerle remedio al mal. Son bien pocos los que tienen en cuenta que las mejoras no se consiguen con las lamentaciones, sino apelando a recursos de continua rebeldía, a cooperar por todos los medios al engrandecimiento del Sindicato para por intermedio de la unión y de la fuerza poner coto a los abusos patronales y tratar de conquistar, al menos una parte de lo que nos pertenece como a hombres y trabajadores.

Entre los desocupados sentimos lamentos, quejas, vociferaciones, porque las necesidades nos agobian, nos aniquilan, pero se presenta un momento que es menester ir a buscar una cuadrilla que está violando los postulados del Sindicato y no siendo los que siempre están dispuestos al sacrificio, el conjunto le esquivo el bulto y exclaman: "Que se arreglen, yo vengo a ver si me toca una changa". Este es un procedimiento acomodaticio, que unos pocos doren la píldora para que los incapaces la saboreen sin sacrificio alguno. Es preciso pues que esta gente empiece por entender que en el Sindicato no hay derechos sin deberes ni deberes sin derechos. Que es menester que todos, a medida de su capacidad, contribuyan con su esfuerzo para la conquista de mejorar las condiciones de la colectividad.

Si vamos a las panaderías, todas las

cuadrillas se quejan del malestar, dicen que la vida es cara, que los alquileres son subidos, que los salarios no alcanzan para hacer frente a las necesidades de la vida, que el trabajo es excesivo, que es menester colocar más gente en las panaderías, que el trabajo nocturno es abrumador y aniquila nuestro organismo antes del tiempo. En resumidas cuentas, todos anhelan mejorar, y lo primero que arguyen es esto: ¿Qué hace la comisión que no trata de hacer algo? ¡Pero hombres!, ¿creen ustedes que la comisión tiene en su poder alguna varita mágica que puede traer al Sindicato a los dueños de panaderías de la nariz y obligarles a que les den a los obreros todo cuanto ellos desean? ¿Aun ignoran Vds. que las conquistas de mejoras en el campo gremial deben ser obtenidas con el esfuerzo colectivo, puesto que es también la colectividad la que disfrutará el beneficio conquistado? ¿Qué puede hacer la comisión si vosotros, los que trabajáis de efectivo no tenéis ni siquiera el espíritu de sacrificio de concurrir a las asambleas generales en las cuales es donde se puede deliberar lo que se puede hacer para mejorar de suerte?

Hay que tener más voluntad y decisión compañeros, si es que anhelais mejorar de condiciones; es preciso concurrir a las asambleas y orientar al gremio para la reivindicación de un mejoramiento que tanta falta nos hace. Es menester abandonar ese quietismo que es sinónimo de muerte, pues, mientras perdure esa indiferencia injustificable no será posible hacer algo en el sentido de mejorar de condiciones de vida.

Esperamos un nuevo resurgimiento de la colectividad panaderil, pues, estamos convencidos que todas las cosas tienen su fin, y como somos optimistas, también creemos que este adormiderismo en que están postrados los obreros panaderos terminará con un nuevo despertar y entonces será cuando podremos marchar unidos a la conquista de un mayor bienestar. ¡Esperamos, compañeros!...

—000000000—

LEER, PERO TAMBIEN PENSAR

Que la lectura es factor importante en el desarrollo de la inteligencia, es ya una cosa establecida que ninguna persona razonable podría negar. Sin la existencia y la difusión del libro, sería casi imposible la transmisión de impresiones entre los pueblos. Los cerebros privilegiados, los hombres antorcha, habrían tenido escasa influencia sobre las multitudes, al no haberse inventado el arte de imprimir con que se puso al alcance de todo el mundo un medio eficaz de instrucción altamente beneficioso para el que ama la cultura y desea capacitarse para las grandes luchas en pro de la suspirada emancipación que ponga fin real y definitivo al actual sistema social en que los más, es decir, nosotros los trabajadores, hacemos vida de privaciones en provecho de los menos, los capitalistas, que a su vez enferman de hipersatisfacción, y por ende de dispepsia...

Pero, si bien la lectura es una cosa absolutamente indispensable para el que quiera instruirse, es sin embargo, insuficiente si se desea que esa instrucción resulte realmente sólida y no un simple desarrollo de la retentiva verbal, con lo que sólo suele conseguirse la posesión de una dialéctica más o menos fácil pero que en el fondo poco significa para el conocimiento exacto

de los grandes problemas que afligen a la humanidad, y cuya solución, pese a todo los obstáculos, cristalizará en hechos al fin. Leer una hora, por ejemplo, y pensar veinte sobre lo leído co-tejándolo con las realidades vivas que nos rodean, sería — nos parece — el medio eficaz de formarse un criterio más o menos independiente pero sí, lo más concorde posible con la verdad, y con la evidencia.

Es así como nos prepararemos sólidamente para afrontar con serenidad y entereza todas las contingencias derivables del incesante batallar por el triunfo radioso de la justicia y de la libertad verdaderas.

Andrés Lorenzo.

—000000000000000—

A LOS NO ASOCIADOS

Compañero:

En tus manos tienes el remedio para defenderte de la codicia y desconsideración patronal: acudiendo presuroso a reforzar el baluarte común, esto es, nuestra Sociedad de Resistencia.

Aparta de tu espíritu ese egoísmo embrutecedor e indigno de todo hombre verdaderamente bueno que te impide levantar la vista y compenetrarte del noble desinterés con que luchan tus compañeros desde el Sindicato, por el bien de todos.

Frente al gran problema que plantea la lucha entre los que desean nuestra sumisión incondicional y nosotros, los trabajadores, que ansiamos la libertad y el bienestar que constituyen un derecho inalienable, no cabe, y sería criminal, la indiferencia e indisculpable la ignorancia. Sacude, pues, la pereza e ilumina tu cerebro.

Los patronos pretenden engañarte haciéndote creer que ellos velarán por tu felicidad. Por eso en su combinación con algunos agentes de policía — España y otros — han creado la famosa Sociedad de O. Libres que no es más que un modo de disimular la intención aviesa de reducir a la impotencia nuestras protestas.

No te dejes embobar cayendo en tan burdo lazo. No seas ingenuo.

Piensa que toda la obra de mejoramiento ha sido realizada por tus compañeros organizados y que si los patronos no apretan más el torniquete, es porque ven que nuestro organismo de lucha, pese a la guerra que ellos le hacen y a las infinitas contrariedades y vendavales que ha tenido que soportar, se mantiene en pie.

Nuestro gremio ha mejorado de condiciones impulsado por la acción y el esfuerzo del Sindicato; pero que da mucho que hacer todavía. La abolición del trabajo de noche, la anulación de la ordenanza que nos roba un peso del bolsillo cada año, la limitación de la tarea a una bolsa de harina por hombre con lo que nos aproximáramos a la jornada de ocho horas etc. etc., son conquistas que debemos realizar a la mayor brevedad posible.

Urge además impedir que los patronos impacientes por "hacer la América" de cualquier modo, nos vayan quitando sin darnos cuenta, hoy en esta panadería, mañana en aquella de más allá, las mejoras que para conseguir las tanto se ha luchado y perdieron su libertad no pocos compañeros.

Para impedir, pues, la demolición de lo que ya hemos construido con gran perseverancia y amor, con gran sacrificio e incansable voluntad, es preciso que tú, compañero de trabajo y de privaciones, no te dejes engañar por las promesas y los arrumacos de quienes

tienen interés en que seas manso y humilde y trabajes para ellos. No caigas pues en la trampa que con el llamativo nombre de "Sociedad de O. Libres", te han tendido los patrones aliados a confundentes policiales.

¡No te suicides en forma tan estúpida!

Tu lugar está aquí a nuestro lado. La bandera por nosotros desplegada es amplísima. Todos los que se sienten con arrestos para luchar contra la tiranía, sea quien sea el que la ejerza, pueden y deben acudir a rodearla. Sólo los vendidos al oro patronal, no tendrán sitio bajo su bienhechora sombra.

Un Boulanger.

LOS CORDERITOS de DIOS DE ACTUALIDAD

Todo el mundo, ese "todo el mundo" que Nietzsche menciona irónicamente en su El anticristo ve en estos momentos en cada obrero que profesa ideas anarquistas o sencillamente avanzadas, a un terrible criminal capaz de desayunarse diariamente con carne de niño al asador. Y todo porque unos individuos que fueron actores en el asalto al cambio Messina se les han encontrado algunos libros de sociología en su poder.

Los que más veneno destilan, son los probrecitos católicos, los "mansísimos" y quietísimos" corderitos de Jehova que aprovechan la ocasión para llamar "piadosamente" por el restablecimiento del garrote vil y la restauración del Santo Oficio con que los "dulces" representantes del cielo anhelan dar rienda suelta a su sanguinario e inextinguible odio a todos aquellos que no aceptan sus burdas mentiras.

Estos señores tienen terribles anatemas para los anarquistas en general aprovechando, como dijimos, la ocasión del impresionante suceso. Sin embargo no ven la viga en el ojo propio. Los crímenes de sus ensotados nada significan o son mentiras inspiradas por Satanás. Las señales inequívocas de deyecciones "non santas" que los jueces encontraron en la ropita de un niño de seis años al día siguiente de haber dormido con el celeberrimo padre Rivero; el horrendo asesinato cometido por el cura Castro Rodríguez que en el año 1889, en plena iglesia, en el pueblo de Olavarria (Provincia de Buenos Aires), mató destrozándole el cráneo a martillazos a su indefensa concubina e hijita de diez años, cuyos cadáveres fueron encontrados en la sacristía, y que luego de estar preso en Sierra Chica dió muerte a golpes de pico a un compañero suyo de reclusión; un sacerdote (mejor sería "cerdote") que en Milán en complicidad con una monja que se llamaba Pestagalli se dedicaban "ad maiorem Dei gloriam" a corromper a niños y niñas que concurrían a un colegio a su cargo y que le valió de parte de los catolicísimos magistrados italianos la "pequeña" condena de 20 años de encerrona, son cosas insignificantes por las que no vale la pena de preocuparse y que la prensa católica, o vergonzosamente católica, calla o trata de atenuar cuando no le es posible negarlas.

¡Hipócritas, santurrones!: vuestro corazón está corrompido por el odio y por la sed de venganza. Vuestros ojos que pretenden simular bondad, descubren la estructura aviesa de vuestra alma, saturada de sanguinarias ideas. Os conocemos ya!

No estáis por tanto autorizados para hablar porque los crímenes que sancionais con vuestra adhesión y silencio,

sobrepasan en mucho a los que puedan cometer los más desalmados bandoleros. Estos al fin y al cabo pagan con su vida o su libertad las transgresiones cometidas, mientras que, por el contrario, los feroces asesinos santificados por la Iglesia, en el tiempo que podía hacerlo, se amparaban cobardemente en la impunidad que les daba el dominio por la fuerza. ¡Torquemada y Loyola cuyas increíbles crueldades aún hoy llenan de espanto a los espíritus sinceramente buenos, son aun venerados por vosotros!

¡Atrás, farsantes!

F. Falco.

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia.

El hombre que ajusta sus actos a la ley podrá ser a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

Ricardo Flores Magón.

Los Repartidores de Pan

En la Asamblea General del gremio efectuada el próximo pasado 31 de octubre se tomó el siguiente acuerdo con respecto a los repartidores de pan.

Todos los repartidores, al ingresar en cualquiera panadería cuyo personal interno esté organizado en nuestro Sindicato, tiene que munirse de la correspondiente credencial de nuestra organización y a la vez quedan esos repartidores obligados a cumplir con sus deberes como obreros federados, trabajan estos compañeros en la cuadra o repartan mañana y tarde tienen la misma obligación de asociarse, pues, de esa manera también poseen los correspondientes derechos como obreros organizados.

En caso que algun repartidor se rebelara a cumplir en lo sucesivo este acuerdo, los compañeros panaderos y factureros deberán llamar al orden al rebelde y si no atiende las indicaciones citadas deberán dar cuenta a la comisión del Sindicato para que ésta proceda en consecuencia.

Este acuerdo obedece a evitar que en adelante no se introduzcan en las panaderías elementos traidores y al mismo tiempo para que no suceda lo que acontece actualmente, que hay repartidores que están trabajando años en las panaderías sin nunca acordarse del sindicato y cuando abandonan el trabajo se vienen para las listas de trabajo como los mismos derechos que los que toda la vida se han sacrificado en la organización.

Esperamos tengan en cuenta los compañeros esta indicación.

ooooooooO—Ooooooooo

La Cueva de los Krumiros y el Patriotismo

Parece hasta mentira que después de haber transcurrido más de veinte y ocho años de organización gremial, aun haya obreros panaderos que se presten a engrosar las filas de un Sindicato que por ironía se titula de obreros "libres" y el cual es capitaneado nada menos que por dos perros de la policía de investigaciones. Esto constituye el colmo de la desvergüenza y el haber perdido toda la dignidad de hombres el contribuir al sostenimiento de una institución que no tiene otra finalidad que romper huelgas. Perseguir con todo ensaña-

miento a los trabajadores que saben imponerse frente a la prepotencia patronal para reivindicar los derechos de la colectividad proletaria. Los obreros que permanecen en ese antro están aun en grado más inferior que los eunucos que se castran para cuidarle las hembras a sus mandones. Han perdido la vergüenza. Pues, si alguno de esos trabajadores aun conserva alguna dignidad personal debe abandonar esa "cueva" que no tiene otras miras que mancillar en toda forma los derechos de los proletarios.

Los dos policías capitanejos de la "cueva" de carneros, aunque carecen de dotes intelectuales, con la ayuda de la jauría de investigaciones sacan periódicamente un pasquin titulado "El Obrero Libre" y en cada párrafo le hablan a los obreros de la defensa del patriotismo, como si los trabajadores pudiéramos amar a una patria determinada, puesto que todos los pillos, como esos dos policías de la "cueva", en nombre de la patria cometen toda clase de bandidaje, de traiciones, de ultrajes y robos. Exhortar a los pobres diablos que se cobijan bajo ese pendón Artiguista que está enarbolado en el fondo de la "cueva" a la humillación a sus amos.

Sepan esos malvados que los trabajadores no pueden ser patriotas desde el momento que son parias en todos los pueblos de la tierra. Ellos, no deben ningún beneficio a la patria, puesto que no es de ellos el suelo que los vio nacer, no es de ellos ni la inmundicia choza en que viven, doblegándose a un trabajo bestial e inhumano; por lo tanto, el pueblo que trabaja no puede de ninguna manera defender a una cosa que no le pertenece, o una madrastra, como se puede muy bien denominar a la patria.

El patriotismo, se fomenta únicamente para favorecer a los explotadores del sudor de los desheredados, a los zánganos, a los pillos, como los que capitanean la "cueva" a los políticos que trepan las alturas del poder gubernamental. La patria le niega a los obreros todos sus derechos como hombres; la patria, lo único que hace es imponerles obligaciones al trabajador, que forme las filas de sus ejércitos y policías para asesinar a sus hermanos que cansados de soportar infamias, humillaciones y miserias, salen a la calle en demanda de más respeto y de más libertad.

Para los trabajadores, no hay más patrias que la tierra entera; todos los desheredados son hermanos nuestros, no hay motivo alguno para que los hombres se odien por haber nacido en diferente suelo o lugar, ni reconocer como cosas sagradas una bandera de cualquier color, ni las emocionantes estrofas de un himno patrio. El ser patriota, significa contrarrestar los sentidos fundamentales de la razón y de la naturaleza; los cuales nos enseñan que todos los hombres no deben reconocer más patrias que el mundo entero, ni más banderas que el sol de la libertad.

Las divisiones territoriales de nuestro planeta en tantas patrias, fueron forjadas por caprichos bastardos de los hombres ambiciosos que tenían sed de predominio para forjarse una posición holgada en detrimento de los productores, que aun nos vemos obligados a vivir peor que las bestias de carga.

Trabajadores: ya es hora que nos demos cuenta del rol que estamos desempeñando y rompamos con todas las patrias y desechemos a esos ruines malos pastores, que como los policías que manejan la "cueva" pretenden dirigir nuestros destinos.

Los trabajadores que tengan dignidad de hombres, tienen que colocarse

en su único baluarte de combate, en el Sindicato de resistencia. Eso de "Obreros libres" es una ironía en los tiempos que corren. Seremos libres los proletarios, cuando desaparezcan todos los privilegios, todas las patrias, todos los gobiernos. Cuando imperen la igualdad económica, la libertad y el libre acuerdo. Pero los que en estos momentos nos llaman "obreritos libres", como los policías que regentan la "cueva" son inmundos reptiles que es menester aplastarle la cabeza con el taco. Concurrid al Sindicato de resistencia compañeros, que allí es adonde está la defensa de vuestros intereses.

Sin los utopistas de antes, los hombres aún vivirían miserablemente y desnudos en cavernas. Son los utopistas quienes han trazado las líneas de la primera ciudad.

De los menos generosos salen las realidades bienhechoras. La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un porvenir mejor.

A. Frane.

Visitando a Nuestros Camaradas Presos

Después de penetrar en el antro presidario, nos encontramos frente a nuestros compañeros, separándonos unos de los otros una fuerte barrera, haciendo la parte de centinela un hombre disfrazado, tan mal educado que ni se merece el calificativo de "perro", empezamos saludando y nuestros hermanos nos contestan, pero, si, con una voz semiapagada; notamos que el sentir y el latir de sus corazones y que sus cerebros no descansan tal vez, soñando tras la maldita reja con la libertad, sin embargo parece que se resignan a sufrir, hasta tanto sus compañeros de infortunio se dispongan a romper los barrotes y darles esa libertad tan anhelada.

Cada vez que preguntamos como se encuentran (palabra al alcance de todos) aún más hondo se nota el pesar, y tiene su razón, por cuanto ni los mismos amigos y compañeros de la organización no se preocupan de ir a visitarlos, siendo lamentable que así suceda, y cabe esta pregunta ¿Será acaso por falta de tiempo material?, el lector deduzca lo que más le plazca pero creemos que no, por lo tanto hay la ineludible obligación de llevarles un saludo de aliento a fin de mantenerles latente el espíritu rebelde ayudándoles a la vez hacerles más llevadera su propia existencia.

Enterados estamos también, los pocos que frecuentamos a las visitas, y lo informamos a la organización en que forma las gastan los señores que dirigen las mazamoras penales, en la cárcel "Correccional" todos los días más de una veintena de reclusos sufren castigos corporales; prohibiéndoles el recreo, sacándoles todos los alimentos, condenándoles sin compasión a cualquiera de estos a inauditos suplicios, sepultando vivos a trabajadores honrados en estas malditas ergástulas, lo mismo sucede en la Penitenciaría, apaleamientos, etc., etc., sufriendo los presos los vejámenes y torturaciones que avergüenza relatarlas. Por lo tanto es necesario reaccionar contra estos miserables lacayos de la justicia legal, cobardes, hipócritas que para ganarse el pan cotidiano hacen las partes de "es-

birros" oficiando de verdugos contra los indefensos reclusos.

Es imprescindible necesario que todos los compañeros traten de visitar en la prisión a los camaradas que han tenido la valentía de perder la libertad por defender los derechos de nuestra colectividad.

También es preciso que los comités pro-presos de las centrales obreras, el de nuestro Sindicato y el de otros gremios autónomos, se pongan de acuerdo y en conjunto realicen una campaña de agitación en pró de todos los presos por cuestiones sociales, pues, esta obra, además de servir de estímulos a los compañeros presos, deberá preocupar a los jueces, demostrándole que en la calle hay quienes se preocupan de la suerte de los que gimen en las mazmorras presidarias.

Esperamos que tengan en cuenta esta indicación los comités pró-presos.

Un obrero panadero.

FIRMEZA

La firmeza, es por sobre todas las demás, la virtud más grande y estimada del hombre. Todo individuo, hombre o mujer, que se propone una cosa, que no está al alcance de su mano, sea ésta la que sea, necesita firmeza y valor para la obtención de su propósito. El andarín que se propone hacer una carrera de muchas leguas, necesita una gran dosis de firmeza para no retroceder a la ruta del camino y seguir hasta el fin. El sabio, el químico, el matemático y el científico, que se pasan años en su laboratorio, haciendo combinaciones, para dar a la humanidad un nuevo descubrimiento, químico, científico, o mecánico necesitan firmeza y valor, para no desmayar ante un fracaso o muchos fracasos que sufren por error de cálculo o de combinación y empezar de nuevo. Tampoco no se dejarán seducir por los placeres vanales que puede producirles la vida. De lo contrario es hombre perdido.

En ese mismo plano colocamos nosotros al revolucionario, al obrero que en ese inmenso laboratorio del pueblo está trabajando el porvenir. Este que no busca las fórmulas científicas, químicas o mecánicas para hacer el descubrimiento de una nueva máquina o de un nuevo aparato que luego ha de comprar un industrial o el Estado para convertirla en instrumento que agrande más su riqueza, y la miseria de los pobres, si es un capitalista, o para convertirla en instrumento de guerra, que produzca la muerte y el exterminio de los pueblos, si es el Estado. Este, lo repetimos, que busca una nueva fórmula, para cambiar todas las actuales instituciones, que rigen la vida social, por malas y defectuosas; por otras nuevas más en concordancia con las leyes de Naturaleza, que son las leyes de la vida; necesita como aquellos, o más que aquellos tal vez, una fuerte dosis de firmeza, valor y audacia, para no desmayar ante los contratiempos y los fracasos.

Es así pues, que creemos que el revolucionario no puede dejarse suggestionar por ninguna de las muchas falsedades del presente, a menos que desee abandonar la lucha. El que un burgués ofrezca un empleo bien remunerado y el que una mujer lo enlace el cuello, con sus brazos y su sonrisa, no debe ser nunca un motivo para que el revolucionario claudique de sus ideas y desmienta todo su pasado. Aquel por las sugerencias ya apuntadas se pierde para la lucha por el ideal, es que le falta firmeza, valor y entereza para ser hombre de una sola pieza.

La firmeza es lo que se requiere para emprender marchas a grandes dis-

tancias, el que no posee esta virtud para recorrer el largo y escabroso camino que conduce a la revolución social, que no se diga revolucionario, que se diga cualquier cosa.

NOTAS Y COMENTARIOS

PUTRIFICACION CEREBRAL

La obra nefasta del clero está patentizada en el siguiente telegrama que tomamos de un diario local.

Tania, 12. — Anoche los habitantes de Nunziata salieron en procesión llevando a la Madona de la Anunciación, de la cual deriva el nombre de la población. La silenciosa procesión pasó a través de los campos frutales, de los jardines y de las huertas, para que la santa los preserve de la amenaza de la lava. La imagen era llevada en un camión y detrás iban los paisanos orando.

Parece hasta mentira que haya en el mundo gente tan absolutamente impermeable al razonamiento. ¿No se dan cuenta estos pobres papanatas fanatizados, que cuando el cura hace sacar los fetiches a la calle, es porque ya tiene indicios seguros de que la cosa va a terminar por agotamiento de los factores que la han determinado, y que, a pedirle algo a Dios sería lógico pedirle antes que sucediese la catástrofe y no después?

¿Que son afirmaciones antojadizas las nuestras?

Véase lo que dice otro telegrama:

"Roma 12. — Informan de Catania que la actividad del volcán Etna ha disminuido etc."

¡Chanta cuatro! Los curas que son unos pillos muy astutos saben sobradamente que los pobres diablos a quienes previamente le han petrificado el cerebro son incapaces de todo acto de independencia. Por eso sacan la "madana", o lo que sea, a la calle cuando sus conocimientos de meteorología les indican que van a cesar o a empezar la lluvia, o como en el caso presente, cuando toca a su fin la catástrofe.

Y los papanatas creen que fué Dios o la Virgen quien por intermedio de la sacristía le concedió la gracia.

¡Pobres imbéciles!

UNA IMPORTANTE VICTORIA

Los obreros marítimos obtuvieron una importante victoria sobre la Compañía Mianovich.

Ahí teneis compañeros panaderos lo que vale la organización. Los poderosos burgueses que explotan la navegación fluvial no tuvieron más remedio que agachar la cabeza y acceder a las justas exigencias de los obreros que unidos y fuertes no pudieron ser quebrados por los millones de pesos que había disponibles para tal efecto.

Nosotros los panaderos podríamos hacer lo mismo si no fuese que esos pobres infelices que se dejan engañar por los patrones y que se llaman a sí mismos obreros "libres", no nos traicionaran.

EL OCTAVO NO MENTIR

El Consejo N. de Higiene pretende que al dictar su famosa ordenanza que nos obliga a dar un peso para los manjares de la burocracia, ha tenido en cuenta la salud pública.

Macana, pura macana. Si fuera así como es que hasta ahora casi ninguno o ninguno de los obreros de la alimentación ha sido "decomisado"? ¿Es que será tan completamente satisfactoria el estado de salud de los que trabajan en dicha rama industrial?

Sabemos que eso desgraciadamente no es cierto. Dadas las condiciones como trabajan los obreros — talleres malos, exceso de tarea etc. — los enfer-

mos suman cantidades considerables. Lo que hay es que los trabajadores afectados, por dicha ordenanza son miles y miles, con lo que se consigue una gran cantidad de pesos destinados a dar vida regalada a los haraganes prendidos del presupuesto.

Todos los gremios afectados por esta verdadera exacción, deben pensar en crear una fuerza capaz de oponerse con éxito a ésta y a todas injusticias que se cometan.

Señores del C. N. de H.: — acordaos del octavo no mentir. Miren que, según los que saben de esas cosas, cada mentira, son siete años de purgatorio.

LA BONDAD DE CIERTA GENTE

Santo y bueno que los que no sienten el debido respeto que infunde la vida ajena, sean objeto de la repulsa general, aunque debieran merecerla también esa repulsa, todos los que en el afán de "hacer la América" extorsionan a man salva a los obreros que caen bajo sus garras matándolos a fuerza de trabajos y de privaciones; pero que se llegue hacer lo que se hace con los pobres desgraciados que, sin quererlo, se vieron complicados con los Moretti, es realmente lamentable.

Preguntamos: ¿Entre las mujeres y hombres que rodean la casa donde vivían aquellas pobres víctimas, que no otra cosa son, y tan enfermiza curiosidad demuestran no estarían el "distinguido" matrimonio de los [Bayley acusado (¡que infamia la de la gente!) del crimen de suplicio y asesinato de una pobre virginita de once años que tenían en su casa.

Porque por si alguien lo ignora, debe saberse que ese bondadoso aristocrático y muy religioso matrimonio hace tiempo que ya está en libertad.

La Ley del Trabajo mínimo y los accidentes del trabajo

Todos los obreros panaderos saben que existe una ley sancionada que prohíbe el trabajo nocturno desde las 9 de la noche hasta las 5 de la mañana y por consiguiente, también los obreros panaderos saben bien que trabajamos toda la noche. Equivale decir, que la ley está sancionada pero que para nosotros no existe, puesto que no se cumple.

En cambio, esa ley resulta que nos está perjudicando en gran escala, no solo por su incumplimiento, sino porque en el caso que tengamos la desgracia de lastimarnos en el trabajo durante las horas de la noche, el Banco de Seguros no nos atiende; porque esa institución se atiene a las leyes sancionadas por el Estado. De manera pues, que en nuestro próximo petitorio a los dueños de panaderías debemos exigirle o bien el cumplimiento de esa ley, o de lo contrario que la hagan derrogar.

Tengan en cuenta los obreros panaderos esta indicación.

Un Comité Cultural

Los compañeros de la sección Paso del Molino están desarrollando una actividad digna de encomio. Pues, durante el mes pasado realizaron varias conferencias para intensificar el Boycott, a las panaderías "Aurora" y "Bocha" y de solidaridad con la campaña pró-libertad de Radotwitzki, y en la última asamblea nombraron un comité cultural que realizará en breve un picnic con el fin de arbitrar fondos para divulgar la cultura intelectual entre el proletariado a fin de inculcar en las masas obreras los nuevos postulados emancipadores, pues, los compañe-

ros del Paso entienden que únicamente conquistando la igualdad económica y la libertad en derecho, es como los pueblos serán felices y libres de todas las opresiones y tiranías. Bravo por los camaradas del Paso!

A LOS ASOCIADOS

Se ruego a todos los compañeros asociados en nuestro Sindicato que envíen la dirección de sus domicilios a nuestra secretaría para mandarnos "El Obrero Panadero" por correo, no se olviden.

LA LIMITACION DE LA EFECTIVIDAD.

Sentimos hablar continuamente del problema de la desocupación, de que en el Sindicato no se mueven las listas de efectividad. ¿Como se van a mover si la gente se eterniza en las panaderías? ¿si hasta se dan casos que los patrones despiden a ciertos obreros y estos no se quieren ir? Si la dignidad personal de ciertos obreros está más rebajada que la suela de los zapatos, ¿como es posible que los patrones no se abusen? El problema de la desocupación no se solucionará mientras no se acuerde como máximo un año de plazo para ocupar una plaza en cada panadería pues, hay que tener en cuenta que "renovarse es vivir".

A los compañeros del interior

Se recomienda a los compañeros de los pueblos de campaña nos envíen direcciones para remitirles nuestro periódico. Los camaradas que actualmente están radicados aquí en la capital que han venido del interior que sepan de alguna dirección segura en sus respectivos pueblos, que nos las remitan a nuestra secretaría.

A los socios morosos

Se recomienda a los compañeros que están trabajando de efectivo y están debiendo recibos al Sindicato, traten de ponerse al corriente de pago dentro de la brevedad posible, pues, de lo contrario, la Comisión tendrá que tomar medidas al respecto y eso es hasta vergonzoso para esos compañeros morosos.

Bolsa de Trabajo

Movimiento habido durante el próximo pasado mes de Octubre

CHANGAS

Maestros	261
Amasadores	113
Ayudantes	376
Estivadores	275
Factureros	198
Total	1.225

EFFECTIVIDADES

Amasadores	3
Ayudantes	6
Estivadores	4
Factureros	8
Total	21

Tesorería del Comité Pro-Presos

Balance del mes de Octubre de 1928

Saldo anterior	\$ 1.119.55
1601 boletas a 0.15 c/u	240.15
M. Suárez a cuenta m/c.	10. —
M. Moar a cuenta m/c.	50. —
Total de entradas	\$ 1.419.70
Salidas	103.54
Saldo que pasa a Nvbre.	\$ 1.316.16

Resumen

Depósito del local	\$ 500. —
Deuda de M. Suárez	203.59
En poder del tesorero	1.316.16
Efectivos de Tesorería	\$ 2.019.75

Secundino Durán

Tesorero

José Sans, Cirilo Britos y E. Hernández
Comisión Fiscal.